

Martes V de Cuaresma

PRIMERA LECTURA

Si alguno era mordido y miraba la serpiente de bronce, quedaba curado.

Lectura del libro de los Números

21, 4-9

En aquellos días, los hebreos salieron del monte Hor en dirección al Mar Rojo, para rodear el territorio de Edom; pero por el camino, el pueblo se impacientó y murmuró contra Dios y contra Moisés, diciendo: “¿Para qué nos sacaste de Egipto? ¿Para que muriéramos en el desierto? No tenemos pan ni agua y ya estamos hastiados de esta miserable comida”.

Entonces envió Dios contra el pueblo serpientes venenosas, que los mordían, y murieron muchos israelitas. El pueblo acudió a Moisés y le dijo: “Hemos pecado al murmurar contra el Señor y contra ti. Ruega al Señor que aparte de nosotros las serpientes”. Moisés rogó al Señor por el pueblo y el Señor le respondió: “Haz una serpiente como éstas y levántala en un palo. El que haya sido mordido por las serpientes y mire la que tú hagas, vivirá”. Moisés hizo una

serpiente de bronce y la levantó en un palo; y si alguno era mordido y miraba la serpiente de bronce, quedaba curado.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 101

R/. Señor, escucha mi plegaria.

Señor, escucha mi plegaria;
que a tu presencia lleguen mis clamores.
El día de la desgracia,
Señor, no me abandones.
Cuando te invoque, escúchame
y enseguida respóndeme.

R/. Señor, escucha mi plegaria.

Cuando el Señor reedifique a Sión
y aparezca glorioso,
cuando oiga el clamor del oprimido
y no se muestre a sus plegarias sordo,
entonces al Señor temerán todos los pueblos
y su gloria verán los poderosos.

R/. Señor, escucha mi plegaria.

Esto se escribirá para el futuro
y alabará al Señor el pueblo nuevo,
porque el Señor, desde su altura santa,
ha mirado a la tierra desde el cielo,
para oír los gemidos del cautivo
y librar de la muerte al prisionero.

R/. Señor, escucha mi plegaria.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

La semilla es la palabra de Dios y el sembrador es Cristo;
todo aquel que lo encuentra vivirá para siempre

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

EVANGELIO

Cuando hayan levantado al Hijo del hombre, entonces sabrán que Yo Soy.

Lectura del santo Evangelio según san Juan

8, 21-30

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Yo me voy y
ustedes me buscarán, pero morirán en su pecado. A

donde yo voy, ustedes no pueden venir”. Dijeron entonces los judíos: “¿Estará pensando en suicidarse y por eso nos dice: ‘A donde yo voy, ustedes no pueden venir?’”. Pero Jesús añadió: “Ustedes son de aquí abajo y yo soy de allá arriba; ustedes son de este mundo, yo no soy de este mundo. Se lo acabo de decir: morirán en sus pecados, porque si no creen que Yo Soy, morirán en sus pecados”.

Los judíos le preguntaron: “Entonces ¿quién eres tú?”. Jesús les respondió: “Precisamente eso que les estoy diciendo. Mucho es lo que tengo que decir de ustedes y mucho que condenar. El que me ha enviado es veraz y lo que yo le he oído decir a él es lo que digo al mundo”. Ellos no comprendieron que hablaba del Padre.

Jesús prosiguió: “Cuando hayan levantado al Hijo del hombre, entonces conocerán que Yo Soy y que no hago nada por mi cuenta; lo que el Padre me enseñó, eso digo. El que me envió está conmigo y no me ha dejado solo, porque yo hago siempre lo que a él le agrada”. Después de decir estas palabras, muchos creyeron en él.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Peticiones MARTES V DE CUARESMA

Sacerdote: A Cristo, el Señor, que nos mandó velar y orar a fin de no sucumbir en la tentación, digámosle, confiadamente: **R./ Señor, escuchanos y ten piedad.**

* Señor, tú que prometiste estar presente cuando tus discípulos se reúnen en tu nombre para orar, haz que oremos siempre unidos a ti en el Espíritu Santo, a fin de que tu reino llegue a todos los hombres. Oremos al Señor. **R./ Señor, escuchanos y ten piedad.**

* Purifica de todo pecado a la Iglesia penitente y haz que viva siempre en la esperanza y el gozo del Espíritu Santo. Oremos al Señor. **R./ Señor, escuchanos y ten piedad.**

* Amigo del hombre, haz que estemos siempre atentos, como tú nos mandaste, al bien del prójimo, para que la luz de tu amor brille a través de nosotros ante todos los hombres. Oremos al Señor. **R./ Señor, escucha y ten piedad.**

* Rey pacífico, concede que tu paz reine en el mundo y que nosotros trabajemos sin cesar para conseguirla. Oremos al Señor. **R./ Señor, escucha y ten piedad.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Concédenos, Señor, ser perseverantes en el fiel cumplimiento de tu voluntad, para que en nuestros días crezca tu pueblo no sólo en número sino también en santidad. **Por Jesucristo Nuestro Señor.**